
Salir del estancamiento

Catalunya lleva más de diez años sin visión de futuro y con sus grandes proyectos de infraestructuras bloqueados. La gran crisis económica y financiera iniciada en el 2008, la lenta recuperación posterior, la crisis política y social derivada del proceso independentista y el impacto de la pandemia han dejado a la comunidad autónoma sin norte.

Diecisiete asociaciones, centros de estudio y universidades de Barcelona han participado en el informe *Retos del nuevo Govern y la política de infraestructuras en la región metropolitana de Barcelona*, elaborado por el IESE, que reivindica definir la visión de los proyectos a largo plazo que se necesitan como primer paso para impulsar su realización. Pero, paralelamente, es urgente también impulsar grandes consensos que permitan superar los pequeños obstáculos políticos y administrativos que, paradójicamente, provocan grandes retrasos en la ejecución de las grandes infraestructuras que Catalunya necesita. No todo –ni la mayor parte– es culpa de Madrid, sino de la dificultad de gestionar las decisiones entre las propias instituciones políticas, administrativas y sociales catalanas. Es un problema endémico que requiere un potente liderazgo para superarlo. Todo ello es crucial en este año en que deben empezar a llegar las primeras inversiones millona-

rias procedentes de la Unión Europea. Los fondos europeos, pese a su importancia, no serán suficientes para compensar el enorme déficit inversor que acumula el conjunto de administraciones públicas en Catalunya en los últimos diez años y que alcanza los 28.000 millones de euros. Pero suponen una importante inyección de dinero que debe encauzarse con agilidad y eficiencia.

En el citado estudio del IESE, de acuerdo con las opiniones recogidas entre los grupos encuestados, se considera prioritaria la inversión en Rodalies, el traslado y la reforma del hospital Clínic, la ampliación del aeropuerto de El Prat, el corredor mediterráneo con enlaces a los puertos de Barcelona y Tarragona, la mejora de las conexiones al puerto de Barcelona, el desarrollo del 5G, la fibra óptica y otras infraestructuras clave para el impulso investigador y tecnológico,

como el Sincrotrón Alba o la Ciutadella del Coneixement. Asimismo se destaca la necesidad de apostar por los proyectos de energías renovables, especialmente la eólica, y la protección de los recursos hídricos.

Todo ello es fundamental para que Catalunya pueda salir de su actual estancamiento y desarrollar todo el gran potencial que tiene de transformación del tejido productivo, crecimiento económico y creación de empleo.●

Catalunya necesita un potente liderazgo para impulsar sus proyectos de futuro
